

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

A los obreros forenses de Mallorca

Es de imprescindible necesidad dar á conocer á los obreros de los diferentes pueblos de la Isla, lo perjudicial de su modo de proceder, mudando al mismo tiempo las tradicionales costumbres tan nocivas á la marcha y mejoramiento del pueblo productor. El deber y la necesidad se imponen y para cumplir como buenos, no tenemos más remedio que apelar á todos los medios legales que estén á nuestro alcance para hacer comprender á los obreros que aún en la actualidad se desenvuelven en un ambiente corrompido; que tienen derecho á pensar como quieran y á detestar toda clase de imposición.

Causa del atraso que hoy existe en los pueblos mallorquines lo es la ignorancia, fomentada por los que gracias á ella, obtienen ventajosos resultados. Y el infeliz productor no conociendo más que aquello que le han enseñado creyéndose cumplir con su deber defendiendo la causa del que le oprime.

Pero el obrero consciente conocerá algún tanto de sus derechos debe de protestar de la aridez de la burguesía y de cir á los obreros víctimas del caciquismo. ¡Compañeros míos! aquellos tiempos ya pasaron, hora es ya que sepáis que en el mundo existen dos clases y que una vive á expensas de la otra, manteniendo á ésta en un estado de embrutecimiento tal, que no conoce más salvador que, al mismo que desempeña las funciones de verdugo

Los obreros forenses después de haber cumplido escrupulosamente con los requisitos de las *Santas costumbres rutinarias* se dirigen á la taberna único centro de instrucción permitido por el caciquismo moderno; pues sabe éste que, mientras el obrero permanezca en la taberna, tiene su poderío asegurado. Es decir, que los privilegios que hoy goza, y el don de admiración por parte de los esclavos; tocan á su fin, cuando en vez de dirigirse á los templos del Dios Baco en donde atrofian su inteligencia, se concentran entre sí preocupándose de la situación que atraviesan.

La vida ó el proceder de estos obreros no puede ser más perjudicial para su causa. Los días que se ven libres del trabajo; que son los domingos y fiestas los dedican al sostenimiento de sus opresores como en realidad así sucede. Pues sus quehaceres consisten en acudir á la iglesia y frecuentar los establecimientos alcohólicos. No son libres individualmente de adoptar otro modo de proceder, porque

serían unos víctimas de sus caciques, apovados por el mismo pueblo.

¿Que medio hay que adoptar para obtener un resultado fructífero y que evite las víctimas?

Es bastante práctico y muy conocido; sólo se necesita voluntad y decisión por parte de varios individuos. Para que en los pueblos se observe un cambio radical y se trueque en hermosa libertad tanto caciquismo, no hay más que recurrir á la creación de las organizaciones de obreros, para poder combatir de frente al enemigo. Y ¿cómo se logra ese grado de voluntad?

Se recurre á la propagación de las libertades que todo español tiene derecho á disfrutar propagando al mismo las mejoras que reporta la Asociación. De este modo son ya varios los individuos dispuestos á quebrantar las odiosas costumbres y por consiguiente en disposición de combatir á todo cuanto afecte la prosperación de la clase explotada.

Por medio de la Asociación empieza el obrero á conocer muchas cosas que antes le eran desconocidas, se acostumbra á la lectura útil y provechosa y en breve olvida las tabernas para dedicarse por completo á la vida societaria, base en la cual se apoya el obrero para hacerse útil, mediante los conocimientos que va adquiriendo.

Por lo tanto, toda vez que estos obreros carecen de medios y de conocimientos para dar al traste con la causa de su entorpecimiento procuremos de una vez conducirlos á la vida societaria, cumpliendo así con nuestro deber.

¡Obreros forenses! olvidad por un momento los sermones de los que creéis son vuestros salvadores y reflexionad vuestra situación, comparándola con la de los que aconsejan resignación y esperanza en la otra vida. Meditad siquiera un momento á lo que tenéis derecho, y á lo que os veis obligados á pasar y sufrir. Acostumbraos á la meditación que de ella obtendréis el provecho.

J. M. MARÍ

Viva la libertad

Sí, ardientes partidarios y defensores de la libertad somos los que, un sentimiento íntimo de la conciencia nos dice, que somos libres y no hay poder capaz de suprimir nuestras decisiones.

Esto lo estamos viendo todos los días, á cada momento y más que nadie los librepensadores y hombres de los diversos progresos.

La libertad sin armonía ni equilibrio

genera es un centro de atracciones variadas es la rienda suelta á todas las malas pasiones, es la anarquía y la licencia; al paso que con la libertad practicada en toda su pureza constituye por sí sola el orden social que realizaría e progreso más absoluto de la humanidad.

Desgraciadamente en esta ciudad estamos oyendo todos los días á cierta clase de gente perteneciente á la Iglesia ortodoxa, como son las monjas de casi todos los conventos de esta capital, haberse tomado una libertad sin armonía ni equilibrio, molestando y perjudicando al prójimo, que nosotros no podemos estar conformes nunca, que esa clase de gente mística, á todas horas interrumpa el sueño á cuantos después de larga y penosa jornada se entregan en brazos de morfeo para descansar y recobrar las fuerzas gastadas durante el día luchando por la existencia.

De abuso á la libertad podemos calificar la libertad que gozan y disfrutan esos seres humanos que con el supuesto título de esposas del Señor permanecen encerradas en sus conventos con la divina idea de ganar la gloria eterna. Nada tenemos que objetar sobre estos extremos pero en lo relativo al repique de campanas que efectúan en dichos conventos á las doce de la noche si que tenemos bastante que decir: Vamos á ver.

¿Porqué razón se han de echar al vuelo las campanas á esas horas, incomodando al vecindario que tranquilamente reposa? ¿Qué necesidad existe para que todos los días y á la misma hora hayan de interrumpir el sueño á quien tiene necesidad de dormir durante la noche para ir á ganar el sustento al amanecer el día?

¿De que privilegio están poseídas estas siervas del Señor para que puedan con entera libertad molestar al prójimo que no se ocupa de ellas en lo más mínimo?

¿Qué razón asiste para meter tanto escándalo á altas horas de la noche á las reclusas Capuchinas?

En muchos conventos de monjas de esta bendita ciudad echan al vuelo las campanas á las doce de la noche todos los días armando un escándalo fenomenal sin que nuestras autoridades cuiden de cortarles en nada esa libertad, libertad mal entendida á nuestro concepto por cuanto resulta en perjuicio de todo el vecindario y más perjudicial aún por la clase obrera que necesita la noche tranquila para dormir y descansar de las fatigas diarias y el trabajador que tiene la desgracia de tener que vivir cerca de estos recintos ya está bien apañado pues no puede contar en dormir mas que hasta que los indicados ángeles les place pues gozan de entera libertad para molestarle y no dejarle en paz y sosiego hasta que están cansadas del repiqueteo

Así, pues, todas esas doncellas que allá en sus respectivos claustros viven apartadas de la sociedad, que rezan con ahínco para alcanzar la Divina Majestad son almas engañadas que los ministros de Dios cuando niñas les pintaron una vida futura de un modo seductor y atractivo y ahora solo piensan en su dicha, con los goces del verdadero paraíso del estado definitivo. Al lado de este cuadro desconsolador para la gran mayoría del pueblo, debemos afirmar que aquellas seglares se han vuelto encefálicas y han olvidado por completo las sublimes máximas filantrópicas que bien dejó escritas y tan rigurosamente recomendadas el Crucificado.

Peró no es esto todo; el infantil candor que reina entre las deidades que habitan aquellos centros sombríos, es lo más espantoso puesto que corroboran con el torpe afán que les brinda su credo, que á trueque de la oración y repique de campanas y demás mitos religiosos cuando por ellas llega el día de dar el paso fatal, marcharán súbitamente hacia las regiones celestiales, en donde á su llegada serán recibidas por santos, ángeles y serafines; y acto seguido acompañadas en el espacioso salón de la Gloria observándose en aquel paraíso de delicias un movimiento inusitado.

En un lado estará San Pascual Bailón, dirigiendo á docientas vírgenes ensayando un armonioso coro, acompañado al piano por Santa Cecilia.

Será de ver y admirar aquel grupo de bellezas inconcebibles, de formas terrenas y avances y contornos provocativos.

A la derecha del excelso trono se hallarán colocadas un buen número de hembras, vírgenes y mártires; todas se habrán prendido sus mejores galas para saludar y abrazar á sus hermanas que llegarán de rescatar faltas de su ulterior existencia por medio de varias plegarias y supuestas expiaciones.

A la izquierda, colocados según las respectivas gerarquias de cada uno, estarán los santos varones, incluso los beatos, diáconos y subdiáconos, que habrán traspasado los dinteles de la Gloria merced á sus méritos y servicios terrenales.

¡Oh, Babilonias de la religión católica; seductora y dorada por fuera como la manzana de Jericó!

¡Sepulcro blanqueado, lleno por dentro de podredumbre y gusanos, es decir de desórdenes morales, iniquidades, y engaños que hace de su doctrina un perpétuo carnaval.

PARDILLITO REAL

El pan del obrero

Henchido el pecho de esa tristeza intensa que á veces se apodera del espíritu con inexplicable persistencia, y abismado en mil diferentes pensamientos, paseaba una tarde sin rumbo fijo por las afueras de Barcelona, cuando, sin darme cuenta de ello, pasé al lado de una de esas fabricas donde cientos de obreros ganan, á costa de improba labor, el negro pan para su mujer y sus hijos. La tenue luz del crepúsculo vespertino daba tintes sombríos á las negras paredes de aquel edificio de aspecto tétrico. Era la hora en que aquellos ciclopes de la miseria saldrían de su ocupación, y esperé, para mirar de cerca sus rostros atezados y negro por el carbón de las máquinas, como el alma de los burgueses.

A pocos pasos de mí, un mendigo, de

aspecto astroso, pedía limosna, y me acerqué á él con objeto de conversar con alguien, á fin de desahogar la opresión de ánimo que me agobiaba.

—¿Conoce usted esto?—le digo.

—¡No lo he de conocer!—contestó, he nacido aquí, señor, y miles de veces he paseado en coche por estos sitios donde hoy ostento mi miseria. Porque ha de saber usted que aunque hoy me ve mendigando un pedazo de pan, antes he sido uno de esos poderosos que gastan á diestro y siniestro aquello que nada le costó ganar. En poco más de veinte años he derrochado una fortuna de dos millones de pesetas y hoy me veo mendigando el pan de los mismos obreros que algún día, en miloco orgullo, despreciara. Esos mismos que antes me daba náuseas el contemplar á causa de sus rostros ennegrecidos por el trabajo continuo, y que hoy se apresuran á registrar sus bolsillos cuando me acerco á ellos, para darme algún pedazo del pan que es sobra, que conforte mis desfallecidas fuerzas. ¡Y á cuantas reflexiones se presta esto señor! ¡Cuantas veces he pensado que á tener hoy aquella fortuna que tan locamente derroché, otra podría ser la suerte de tanto mísero trabajador!

Yo acudiría en su ayuda cuando las cajas de sus asociaciones necesitaran fondos; yo emplearía mi influencia en organizar el trabajo; yo coadyuvaría á su triunfo en las elecciones; yo... en fin, no quiero entregarme á ilusiones que desgarran mi alma. ¡Qué verdad es que la adversidad es la maestra de la vida y la madre de la filosofía...

En esto, el pito de la fabrica dejó oír su sonido estridente é ingrato, como la orden de un déspota, y á poco aquellos trabajadores, de ceño fruncido por la fatiga, sudorosos y cansados, empezaron á salir con lentitud. Y el mendigo fué recibiendo de cada uno de ellos la cotidiana limosna que le ayudaba á sostener su existencia miserable.

Yo sentí entonces algo muy negro que se me agarraba en el alma, produciéndome una angustia mortal. Y me hizo reflexionar profundamente un hecho, al parecer tan sencillo.

Ya han pasado muchos años desde aquel día, y sin embargo, aún tengo grabado en mi memoria, con una persistencia extraña, el recuerdo de aquel millonario arruinado que pedía limosna á unos obreros caritativos.

¿No es verdad, trabajadores que todos los poderosos de la tierra merecían una lección parecida á ésta?

J. IGLESIAS

Nuestra sociedad

en el matrimonio

Debe ser el matrimonio unión que solamente verifiquen los sexos obedeciendo á mútuo amor y por llenar los fines materiales. Pocas veces se cumplé en nuestros días sobre tales bases; al contrario, el matrimonio lo estima la mayoría de las mujeres puerto de refugio donde conviene echar el ancla á toda costa, mientras el hombre, por su parte, pesa y calcula minuciosamente las ventajas de establecerse y fundar familia.

Además, la realidad brutal introduce tantas perturbaciones y tales elementos de desorganización, aun en los matrimonios que no determinaron motivos egoistas y viles, que pocas veces se realizan las es-

peranzas que acariciaron los esposos en su juvenil entusiasmo y en todo el fuego de su primera ilusión. Es natural.

Si el matrimonio debe procurar á los cónyuges una vida común satisfactoria, exige también, al par del amor y del respeto, la seguridad de la existencia material y la suma de lo necesario y de lo agradable, que los esposos juzgan indispensable para ellos y para sus hijos. Los sinsabores y las zozobras de la cruel lucha por la existencia, son el primer clav. del bienestar doméstico y de la vida conyugal. Cuánto más fecunda es la unión y mejor cumple el matrimonio sus fines naturales, más pesada se hace la carga.

El campesino que se alegra á cada nuevo ternero que echa al mundo su vaca y cuenta con ansiedad el número de lechoncillos que da á luz su marrana, anunciando con alegría á sus vecinos el acontecimiento, baja la vista con aire sombrío cuando su mujer aumenta con un vástago el número de hijos que cree puede sustentar sin sacrificio enorme, y este número tiene que ser exíguo, acentuándose su tristeza si el recién nacido es una niña.

El solo hecho de que el acimiento de un sér humano formado á imagen y semejanza de Dios, como dicen las gentes piadosas, sea afflictivo, mientras regocija el de un animal doméstico hace resaltar la indignidad de la situación del hombre.

AUGUSTO BEBEL

Notas sueltas

Frutos del régimen capitalista.

En la ciudad de Osaka (Japón) en un sólo día tres mujeres fueron detenidas por infanticidio según una estadística oficial, en el finido año llegaron á trescientos los cometidos en la misma población.

En todo el Imperio crece fabulosamente el número de aquellos crimenes, no bastando á contenerlos el rigor empleado por los tribunales con las madres que los cometen.

Y en vista de ello se atribuye el hecho, al exceso de población.

Cuando el único motivo es el exceso de hombres, que allí como aquí, aniquila al proletariado.

Mientras que como cruel sarcasmo, aumentan de un modo prodigioso los elementos de vida que la Ciencia pone en manos de los hombres para bienestar de todos.

Sólo que unos cuantos los acaparan.

Gracias á la mansedumbre de los trabajadores.

Y á su ignorancia.

Estado social que permite aberraciones tan monstruosas como la que revela el hecho de que haya madres que ante el espectro de la miseria y penaliades que sus hijos han de sufrir en este injusto régimen, se decidan antes á matarlos por sí mismas, se les debe destruir por cuantos medios podamos.

Y uno de los más eficaces es el de hacer comprender á la clase obrera que la causa de su miseria no es que no haya lo suficiente para todos sino que consiste en que los instrumentos de producción son propiedad de unos pocos.

Los males se apoderan en provecho propio, de lo que producen los demás, á

quienes la necesidad obliga á vender su fuerza de trabajo por lo que le dén.

Que siempre es menos de lo que las más imprescindibles necesidades, reclaman para la vida.

Con lo cual conseguiremos que los obreros despiertos se dén cuenta de que su mejoramiento depende de que cada cual sea dueño del fruto de su trabajo, no permitiendo ser explotado por nadie y de que su puesto está al lado de los que luchan para llegar á este fin.

Por lo cual no se necesita más que voluntad.

Como era de esperar, eso de los Círculos de obreros católicos vá de capa caída. En una velada que celebró el de Jaca días pasados, un *pater* se lamentaba amargamente de la indiferencia con que son mirados, afirmando que á no ser por lo que tienen (según él), de eterno sucumbirían irremisiblemente.

Lo más chusco del caso es, que mientras estos van quedándose tan sólo con sus organizadores, (curas y burgueses); las sociedades formadas por obreros auténticos van creciendo como la espuma.

Y eso que en estas se han de imponer verdaderos sacrificios contribuyendo con su esfuerzo personal y con su óbolo para sostenerlos los trabajadores que ingresan en ellas, mientras en los Círculos Comillescicos todo lo encuentran á punto de caramelo.

Como que todo su trabajo queda reducido á decir amen.

Y á dejarse poner pacientemente la albarda.

En el mitin celebrado por los republicanos en Castellón de la Plana, el Sr. Salmerón se congratulaba de que una parte de la representación de esta clase, (se refería á los obreros) viene acentuando su aproximación hacia los republicanos.

Y los únicos que no ya se aproximan sino que van del brazo con ellos son los que la echan de libertarios.

Es decir; los que *abominan* de la política y pregonan á grito pelado que el obrero debe huir de ella como de una mala peste.

Sin perjuicio de que ellos la practiquen, apoyando á los partidos burgueses, por el afán de combatir al genuinamente obrero, á quien profesan cordial aborrecimiento.

Si bien en todos los tonos dicen ser ellos los más *temibles* adversarios de la burguesía.

Aunque sus actos demuestren lo contrario.

El fabricante señor Gordiola y el patrono Perelló

Amantes de la justicia y prescindiendo de las debilidades á que está expuesto todo ser humano, no podemos de menos de rendir culto á todo lo grande y hermoso, sin participación de fanatismo ni supersticiones, como así mismo dar á conocer los autores de los atropellos á que se vé espuesta la masa proletaria, víctima de la sed de explotación de la clase burguesa.

Con el único fin de resistir á la exigen-

cia del capital, se halla constituido en sociedad de resistencia el gremio de forradores de vidrio titulada «La Fraternidad».

Este gremio tiene un fabricante muy conocido en Palma, el señor Guardiola, el cual á expensas de la clase trabajadora se ha podido conquistar una vida de burgués con todos sus goces y fincas de recreo. Todo Palma conoce el citado fabricante, y con mayor motivo los obreros que profesan la industria que él viene explotando.

En ciertas ocasiones cuando ha necesitado un operario, no ha reparado en prometerle y cuando ha llegado la ocasión lo prometido se ha trocado en engaño para el infeliz que ha confiado con la benevolencia burguesa. Su capital se lo ha acaparado la clase trabajadora; en cambio ésta se ve hoy en la necesidad, mientras que él nada en la abundancia.

Hoy se hallan sus operarios en huelga, por no consentir se les rebajase la mano de obra; hace bastantes semanas y aun se hallan en las mismas condiciones. Es decir que no reconoce lo que sus operarios le han proporcionado, que sin ellos no podría tener fincas de recreo, ni carruaje de lujo; todo lo ha olvidado.

De otro modo se ha portado el patrono Perelló que aunque perteneciente á la clase patronal y ateniéndonos en lo que hoy nos preocupa ha hecho una acción digna de aplaudir.

En vista de la huelga que vienen sosteniendo los forradores de vidrio, se prestó á dar trabajo á los huelguistas como así lo ha hecho. Hay que hacer presente que este patrono está disgustado con el señor Gordiola: de consiguiente no hay lugar á dudar referente al trabajo que viene confeccionando.

Lo que si podemos hacer constar es, que el patrono Perelló siempre se ha distinguido por la protección que ha dispensado á sus operarios. De consiguiente si publicamos el proceder de uno y de otro, es para que el vulgo se entere del proceder infame del señor Gordiola para con sus operarios y la abnegación y generosidad del patrono Perelló.

Los obreros deben de comprender hallándose en lucha la clase de enemigo con que luchan. que su grado de avaricia es tal, que desea absorver para sí toda la industria de este ramo, lo cual logrando su deseo quedarían á merced de un sólo fabricante que se distingue por sus instintos de explotación.

Es conveniente para los obreros que sean varios los patronos y que existan desavenencias entre ellos. Aprovechando por su parte una unión perfecta para poder resistir á las tentativas de sus explotadores.

En los momentos de lucha deben los obreros de vivir prevenidos, han de tener en cuenta los servidores que tiene á su servicio este señor fabricante para estar tanto de todo cuanto se relaciona con él. Si necesario es obrar con mucha cautela para evitar la sorpresa de los que fingiendo, se presentaban como fieles soldados.

No desmayar pues. que luchar es vivir.

¿Porqué no cobran?

Sabido es que en este régimen el que más trabaja menos cobra, ó lo que es igual que la remuneración ó salario está en razón inversa del trabajo útil é imprescindible que el individuo ejecuta.

Pero sucede otra cosa aun peor: que

aquel que está mal retribuido es el que con menos puntualidad posible lo que se viene en llamar el producto de su trabajo.

Un ejemplo práctico pasa actualmente en la Casa de Misericordia de esta capital. Los empleados de cierta categoría de dicho establecimiento, perciben, según nos aseguran, con toda puntualidad el salario que tienen asignado. Pero no sucede lo propio con todo el demás personal, puesto que nos consta que los obreros que están empleados en la cocina y los titulados cabos de sala se les adeuda más de un trimestre de sus respectivos salarios.

El otro día uno de los empleados de la cocina con motivo de encontrarse en necesidad de dinero pidió al encargado de efectuar los pagos si le quería hacer el favor de abonarle á cuenta tres pesetas. Pero el mencionado empleado le contestó que no podía de ninguna manera satisfacer sus deseos, añadiendo que la Diputación no había hecho efectivas las nóminas y que probablemente tardaría en efectuar los otros tres meses.

Señores de la Diputación! ¿Lo oyen ustedes? ¿Porqué no pagan á esos infelices obreros el exiguo salario que perciben? ¿Ó es que quieren dejarse atrás á la clase capitalista que no tiene corazón ni entrañas?

Si la Diputación no procura corregir tales anomalías nos veremos obligados otro día á remachar el clavo sobre tal inconcebible proceder.

Por hoy basta.

UN LINCE

De Marratxí

El domingo 18 del corriente pasaron á esa los compañeros de Palma: Roca, Marí y Rullán para ultimar los trabajos de la Sociedad de los obreros agrícolas «La Siega».

La reunión tuvo efecto á las cuatro de la tarde en el barrio de «S. Cabanetas» para levantar acta de constitución, siendo nombrados los compañeros siguientes: Martín Cañellas Coll, presidente; Honorato Coll Orell, vicepresidente; Pablo Corró Ramis, secretario del interior; Bartolomé Pocerí Mas, secretario del exterior; Juan Pizá Amengual tesorero; Bernardo Oliver Rigo, contador; Rafael Sastre Bestard, revisor de cuentas; Nicolás Llinás Ramis, Bartolomé Coll Gamundí, Miguel Cañellas Serra y Juan Cañellas Amengual para vocales.

Una vez terminado, se trasladaron á Portol, en donde se celebró una reunión de propaganda con el fin de que los obreros agrícolas de este punto se enterasen de la constitución de su ramo y acudiesen á ella.

Hablaron los compañeros de Palma los cuales dieron á conocer la importancia de la asociación y la conveniencia de constituirse en Sociedad de resistencia todos los obreros de la isla de Mallorca. Manifestaron también, el disgusto que ocasiona á la burguesía y clase patronal la creación de nuevas Sociedades de resistencia; pues toda vez que ellos las odian, es una prueba evidente que son favorables para los obreros. De consiguiente hay que procurar evitar la ocasión de que se valen en nosotros encontrándonos divididos y diseminados.

Y para evitarlo no hay más que acudir al seno de las sociedades obreras, y en donde no las haya crearlas, para así conseguir una unión perfecta manteniendo á

raya la sed de explotación de nuestros adversarios. Es el único medio de que hemos de valerlos los obreros para que se nos respete y remuneren con relación al trabajo que realizemos.

Todos los agricultores se convencieron de las acerbadas manifestaciones de nuestros compañeros, lo que asegura un buen porvenir para la Sociedad.

EL CORRESPONSAL

Se engañan

Nuestra imbécil burguesía se empeña en destruir la organización obrera, creyendo que por este camino conseguirá tan torpes deseos.

Viven tan fuera de la realidad la clase patronal que ni siquiera sabe por donde está el camino de su propia salvación.

Creen la mayoría de ellos que; caso de conseguir que el obrero permanezca aislado é indiferente ante el actual modo de producción, semejante proceder les favorecería sus intereses, cuando en realidad podemos asegurar sería su ruina.

Por que es evidente que si la burguesía ha reformado y mejorado los útiles del trabajo, obedece á que la clase obrera ha ejercido presión continuamente para mejorar en algo su precaria situación, obligando por consiguiente á la clase patronal á romper los antiguos moldes de producción, para de esta manera arrimarse un poco á la cola de los que van al frente de la moderna industria.

Si la burguesía española y principalmente la de esta región, comprendiera que su desarrollo y prosperidad no depende de que los obreros pidan aumento en sus mezquinos salarios y disminución de la jornada de trabajo, sino que consiste en perfeccionar más y más los instrumentos del trabajo á fin de poder competir con la producción extranjera.

Cualquier obrero de otra nación está mejor remunerado y trabaja menos horas y, sin embargo, nuestra torpe burguesía con todo y á pesar de hacer trabajar excesivas jornadas y pagando salarios de hambre, se ve incapaz de poderse abrir paso en los mercados nacionales y extranjeros.

Se engañan de medio á medio si creen que la organización obrera les es perjudicial.

Se engañan si abrigan la convicción de que, negando á los obreros el derecho de asociación, han de acabar con el pujante movimiento obrero.

Este, por el contrario, crecerá lozano y vigoroso é impondrá en día no lejano reformas en el trabajo, que son ya de imprescindible necesidad.

CANTA CLARO

«La Revista Socialista»,

Se ha publicado el segundo número de esta importante revista, de elegante presentación y colaboración escogida. Consta de 32 páginas, y contiene el siguiente sumario:

«Crónica». La Redacción.—«El Partido Socialista Alemán», por Pablo Iglesias. «Pedro José Proudhon» (conclusión), por Rafael G. Ormachea.—«Las Sociedades obreras y la Revolución social», por Parvus.—«El Socialismo en Noruega», por Incipiente.—«Causas de nuestra decadencia», (continuación), por M. Sales y Ferré.—«La situación socialista en el Japón», por Kiyoshi Kawakami.—«Caballeros» (Miscelánea).

cia», (continuación), por M. Sales y Ferré.—«La situación socialista en el Japón», por Kiyoshi Kawakami.—«Caballeros» (Miscelánea).

Va encerrada en artística cubierta de colores.

Publícase en Madrid, calle de Mendizábal, núm. 6. y cuesta 25 céntimos número y 1 50 pesetas trimestre.

En el Ayuntamiento

Sesión municipal

Nada menos que con veintiocho concejales tuvo efecto la sesión última y después de leída y aprobada el acta, á los del público nos dieron la lata por la sencilla razón de darnos una hora y media de sorteo para constituir la junta municipal, todos los demás asuntos revistieron poca importancia sólo dos fueron objeto de discusión al tratar sobre el paseo de la Rambla. Si que nos dió ganas de reír al ver como se las ha arreglado la comisión de paseos y arbolado precipitándose en destruir el paseo citado sin plan fijo para constituir el nuevo y sobre la tala de los árboles se armó la gorda entre el señor Cuschieri que parece hace de tamborero mayor en este asunto y el señor Martí que parece está dispuesto á ajustarle las cuentas y según manifestó en plena sesión los árboles se habían vendido, ó sea subastados por valor de 4.000 pesetas y según informes de personas peritas su valor es de 40.000 pesetas, de modo que esto se llama un negocio redondo, y el público que decía ¿de qué les sirve á estos señores el tener títulos académicos si se dejan embromar tan fácilmente? vaya que no es fruta fuera de tiempo, porque estamos en carnaval, y pueblo sufre, paga y calla. Si, calla, si nó mira el dictamen que da la Comisión de fomento referente á una solicitud presentada y firmada por 31 inquilinos vecinos de la fábrica de mantas de los herederos de don Martín Barceló, señor de grato recuerdo para los obreros manteros de Palma. Lo que piden en la demanda al Ayuntamiento no es más que justicia, porque dicho fabricante según se dice ha venido aumentando la fuerza al vapor y aumentado también su fabricación con telares mecánicos y el edificio no está en condiciones de solidez, dando fuertes trepitaciones que reciben los vecinos, viéndose precisados á las cinco de la mañana en tener que abandonar el sueño y sobre esta denuncia la Comisión presenta dictamen desestimando la solicitud. El compañero Roca la defendió haciendo notar el artículo 5.º de las Ordenanzas municipales y el artículo 1902 del Código civil y pidió una nueva visita de inspección á la fábrica de referencia por el arquitecto y el ingeniero mecánico y una información siendo aprobado.

Se acordó colocar en suburbios 45 faroles. Por fin llegan los faroles que tantas veces ha pedido el concejal socialista, lo que no hace mucho tiempo declaró al Ayuntamiento que en la Soledad estaba alumbrada con 9 faroles y pidió con urgencia la reposición de los faroles suprimidos de la Soledad, Molinar y Coll d'en Rebassa.

Los demás asuntos que se acordaron fueron de poca monta, fastidiado el público de llevar cerca de cuatro horas en pie y sin haber comido se fué el que traza estas cuatro líneas, fastidiado de ver la manera de pasar el tiempo discutiendo

largo rato lo que no vale la pena de dedicar atención.

PARDILLO

De todas partes

EXTRANJERO

Alemania.—Los socialistas alemanes presentarán en las próximas elecciones legislativas candidatos en 397 circunscripciones. Cuentan reunir tres millones de votos y ganar veinte circunscripciones en que se presentan por primera vez. Tendrán así en el próximo Reichstag 80 diputados.

El gobierno, con la aquiescencia del emperador, parece que quiere hacer algunas modificaciones en la ley electoral, encaminadas á restringir lo más posible el voto libre.

Semejante medida, contra la que se declaran los propios católicos, no podrá prosperar ni conseguirá impedir el triunfo de los socialistas que será formidable.

Francia.—Según la estadística de las elecciones de senadores realizadas estos últimos días en Francia, había que proveer 96 lugares y fueron elegidos 7 conservadores, 25 progresistas, 18 ministeriales, 36 radicales y diez socialistas.

No hay elecciones en las cuales no se manifieste el progreso de las ideas socialistas.

Austria.—Se han celebrado en Viena 44 reuniones organizadas por Sociedades obreras para protestar contra una disposición del ministro del Interior que restringe la libertad de dichas Sociedades para conceder socorros á los miembros de ellas.

Se calcula que han tomado parte en esas reuniones más de 40.000 trabajadores.

TEATRO DE LA FEDERACIÓN LOCAL

Grandiosa función para el domingo 25

1.º El aplaudido drama en tres actos y en verso original de don José Zorrilla, que lleva por título

TRAIDOR INCONFESO Y MÁRTIR

2.º Un divertido fin de fiesta que se titula

Un Abogado entre dos fuegos

A las ocho

NOTA. Está en ensayo el grandioso drama

L'HEREU

PALMA—Imprenta de Sitjar y Comp.